DESARROLLO URBANO INTELIGENTE COMO PLATAFORMA PARA LA ATRACCIÓN DE INVERSIÓN EXTRANJERA DIRECTA: APRENDIZAJES DE DUBÁI Y ABU DABI (2010-2025)

NICOLÁS ANDRÉS VILLAMIZAR OSORIO

CC BY NC ND

UNIVERSIDAD SANTO TOMÁS
FACULTAD DE NEGOCIOS INTERNACIONALES
VILLAVICENCIO
2026

DESARROLLO URBANO INTELIGENTE COMO PLATAFORMA PARA LA ATRACCIÓN DE INVERSIÓN EXTRANJERA DIRECTA: APRENDIZAJES DE DUBÁI Y ABU DABI (2010-2025)

NICOLÁS ANDRÉS VILLAMIZAR OSORIO

Artículo académico presentado como requisito para optar al título profesional en Negocios Internacionales

Asesor
Mg. JOHN MARIO PINEDA OSPINA
Magíster en Relaciones Internacionales

UNIVERSIDAD SANTO TOMÁS
FACULTAD DE NEGOCIOS INTERNACIONALES
VILLAVICENCIO
2026

Autoridades Académicas

P. Álvaro José ARANGO RESTREPO, O.P.
Rector General

P. Adrián Mauricio GARCÍA PEÑARANDA, O.P.
Vicerrector Académico General

P. Luis Antonio ALFONSO VARGAS, O.P.
Rector Seccional Villavicencio

P. Juan Francisco CORREA HIGUERA, O.P.
Vicerrector Académico Seccional Villavicencio

Mg. Julieth Andrea SIERRA TOBÓN
Secretaria General Seccional Villavicencio

Mg. Juan Felipe GONZÁLEZ DÍAZ
Decano de la Facultad de Negocios Internacionales

Desarrollo urbano inteligente como plataforma para la atracción de inversión extranjera directa: aprendizajes de Dubái y Abu Dabi (2010-2025)

Autor 1

Nombre completo: Nicolás Andrés Villamizar Osorio

Correo institucional: Nicolasvillamizar@ustavillavo.edu.co

ORCID: https://orcid.org/0009-0003-9006-8753

Afiliación institucional: Universidad Santo Tomás – Facultad de Negocios Internacionales

Información del artículo:

Versión del documento: Preprint – No revisado por pares

Fecha de elaboración: Febrero de 2026

Licencia: Creative Commons CC BY-NC-ND 4.0

Idioma del artículo: español

Resumen

Introducción / Objetivo: Durante las últimas dos décadas, el concepto de ciudad inteligente ha evolucionado de un modelo centrado en la eficiencia municipal hacia una estrategia más extensa relacionada con la competitividad y la atracción de inversión. Esta investigación analiza cómo las ciudades de Dubái y Abu Dabi, entre 2010 y 2025, transformaron su infraestructura urbana digitalizada en un factor de competitividad territorial con la capacidad de atraer y retener inversión extranjera directa (IED). El objetivo es comprender cómo la tecnología urbana va más allá de la gestión de servicios y contribuye a generar confianza, seguridad y mejores condiciones para el inversionista internacional.

Metodología: Se adoptó un enfoque cualitativo, descriptivo-comparativo, basado en una revisión de literatura académica indexada, documentos oficiales de planificación estratégica Abu Dabi Economic Vision 2030 y Smart Dubái e informes de organismos de referencia, entre ellos UNCTAD y el IMD *Smart City* Index (2025–2026). La triangulación de fuentes permitió comparar la información presentada en documentos institucionales con datos sobre inversión extranjera directa y rankings de competitividad urbana.

Resultados: Los resultados muestran que Dubái guio su modelo de urbanismo inteligente hacia la facilidad para hacer negocios y realizar operaciones en la ciudad, basado en la

digitalización de servicios gubernamentales, la movilidad automatizada y la simplificación de procesos regulatorios, factores que contribuyeron a reducir los costos de entrada al mercado para los inversionistas. En 2025, Dubái alcanzó el cuarto lugar global en el IMD *Smart City* Index y logró captar el 6,2 % de los proyectos de inversión *greenfield* a nivel mundial. Abu Dabi, por su parte, impulsó una estrategia hacia la sostenibilidad industrial y la innovación de largo plazo, con el respaldo de una inversión estatal de AED 13.000 millones a través de su Digital Strategy 2025–2027 y su ascenso al quinto lugar en el mismo índice. Ambas trayectorias se desarrollaron en un contexto internacional adverso: mientras la IED global se contrajo un 11 % en 2024, los EAU registraron un aumento del 78 % en inversión *greenfield*, alcanzando USD 33,2 mil millones en 2025.

Conclusiones: Este estudio de caso concluye que el urbanismo inteligente se entiende como un factor de competitividad territorial que fortalece la atracción de IED en Dubái y Abu Dabi. En la actualidad, la inversión extranjera directa no busca únicamente recursos, mercados o beneficios fiscales; también tiene en cuenta entornos urbanos, infraestructura tecnológica, estabilidad regulatoria y capacidad institucional. Bajo este enfoque, los casos previamente analizados muestran que la ciudad inteligente puede ampliar la ventaja de localización dentro del paradigma OLI de Dunning, al mejorar las condiciones que hacen más atractivo un territorio para el capital extranjero.

Palabras clave: ciudades inteligentes; inversión extranjera directa; competitividad territorial; ventaja de localización; gobernanza digital; diversificación económica; Emiratos Árabes Unidos.

Abstract (English)

Introduction / Objective: Over the past two decades, the *smart city* has evolved from a model focused mainly on municipal efficiency into a broader strategy related to competitiveness and investment attraction. This research examines how Dubai and Abu Dhabi, between 2010 and 2025, used digitalized urban infrastructure as part of their territorial competitiveness strategy to attract and retain Foreign Direct Investment (FDI). The objective is to understand how urban technology goes beyond service management and can contribute to trust, predictability, and better conditions for international investors.

Methodology: A qualitative, descriptive-comparative approach was adopted, based on a structured review of indexed academic literature, official strategic planning documents —such as

Abu Dhabi Economic Vision 2030 and Smart Dubai— and reports from reference organizations, including UNCTAD and the IMD *Smart City* Index (2025–2026). The triangulation of sources made it possible to compare institutional documents with data on investment flows and urban competitiveness.

Results: The findings show that Dubai oriented its smart urbanism model toward efficiency in public services, urban mobility, and business-related processes, supported by the digitalization of government services, automated mobility, and regulatory simplification. These elements helped improve operating conditions for foreign investors and reduce some entry barriers. By 2025, Dubai ranked fourth globally in the IMD *Smart City* Index and captured 6.2% of worldwide *greenfield* investment projects. Abu Dhabi, in contrast, developed a model more focused on industrial sustainability and long-term innovation, supported by a state investment of AED 13 billion through its Digital Strategy 2025–2027 and by its rise to fifth place in the same index. Both cases developed in a challenging international context: while global FDI contracted by 11% in 2024, the UAE recorded a 78% increase in *greenfield* investment, reaching USD 33.2 billion in 2025.

Conclusions: The study concludes that smart urbanism can be understood as a factor of territorial competitiveness that strengthens FDI attraction in Dubai and Abu Dhabi. Contemporary FDI does not only seek resources, markets, or fiscal incentives; it also values efficient urban environments, technological infrastructure, regulatory stability, and institutional capacity. In this sense, the cases analyzed suggest that smart cities can complement the locational advantage component of Dunning's OLI paradigm by improving the conditions that make a territory more attractive to international capital.

Keywords: smart cities; foreign direct investment; territorial competitiveness; location advantage; digital governance; economic diversification; United Arab Emirates.

Introducción

Durante las últimas dos décadas, el concepto de ciudad inteligente ha pasado de enfocarse principalmente en soluciones tecnológicas para la gestión urbana, como los sensores, datos abiertos, automatización de servicios a relacionarse también con la competitividad de los territorios. En la literatura especializada, las ciudades inteligentes se entienden como espacios que estimulan el crecimiento económico y la eficiencia operativa del capital privado. Sus sistemas

inteligentes, su infraestructura avanzada y sus formas de gobernanza basadas en datos e inteligencia artificial no son un simple lujo, sino métodos para mejorar la calidad de vida, optimizar servicios públicos y fortalecer la sostenibilidad urbana. (Khan et al., 2017; Mora et al., 2017). En este caso, Dubái y Abu Dabi han incorporado el urbanismo inteligente dentro de sus estrategias de desarrollo, combinando innovación, digitalización y planificación de largo plazo. Vale la pena resaltarlo porque ambos emiratos hacen parte de una región que durante décadas fue asociada principalmente con la actividad petrolera, pero que en los últimos años ha buscado diversificar su economía y posicionarse como un referente internacional en infraestructura, tecnología, turismo y atracción de inversión.

El crecimiento tecnológico de los Emiratos Árabes Unidos no puede entenderse de forma aislada: responde a una decisión política y económica de fondo, orientada a reducir la dependencia de hidrocarburos y diversificar en nuevos sectores productivos, en este contexto, Dubái y Abu Dabi apostaron por un modelo económico híbrido en el que la infraestructura inteligente, la atracción de talento especializado y la adopción de tecnologías emergentes (inteligencia artificial, movilidad autónoma, digitalización gubernamental) se han convertido en herramientas importantes para mejorar su posicionamiento internacional (Hvidt, 2009; Government of the United Arab Emirates, 2024; Abu Dhabi Government Digital Authority, 2025). Este proceso tomó mayor fuerza a partir de 2010, cuando ambos emiratos consolidaron reformas institucionales e inversiones tecnológicas que transformaron su imagen ante los mercados internacionales: territorios que habían construido su relevancia sobre la extracción, comenzaron a construirla sobre la experiencia urbana y con entornos digitales cada vez más desarrollados.

Una evidencia clara de este cambio es el comportamiento de la inversión extranjera directa. Mientras la IED global caía un 11 % en 2024, los EAU registraron un crecimiento del 78 % en inversión *greenfield*, alcanzando USD 33.200 millones en 2025, en este contexto Dubái se posicionó como segunda ciudad del mundo en captación de nuevos proyectos (Economy Middle East, 2026). Estos resultados se relacionan con una tendencia que ya venía consolidándose. Entre 2022 y 2023, los flujos de IED entrante en el país pasaron de USD 22.737 millones a USD 30.688 millones, posicionando al país entre los diez mayores receptores globales. Al mismo tiempo, Abu Dabi reforzó su estrategia de innovación con una inversión de AED 13.000 millones en su Estrategia Digital 2025–2027 enfocada en inteligencia artificial, nube soberana e integración de servicios institucionales (Abu Dhabi Government Digital Authority, 2025). Este proceso también

ha sido reconocido internacionalmente: Dubái ascendió al cuarto puesto global y Abu Dabi al quinto en el IMD Smart City Index 2025, posiciones que ambas ciudades mantuvieron en 2026 (Digital Dubai, 2025; Abu Dhabi Media Office, 2025).

El vínculo entre urbanismo inteligente e inversión no depende únicamente de la infraestructura física. También incluye la capacidad de las ciudades para atraer talento internacional, lo cual puede mejorar la confianza de las empresas y fortalecer el entorno de inversión. En el caso de Dubái, Brown y Han (2025) muestran que los residentes extranjeros valoran elementos como la eficiencia de los servicios urbanos, la seguridad cotidiana y la diversidad cultural del entorno. Estos elementos ayudan a que la ciudad sea atractiva para profesionales extranjeros y empresas multinacionales. Además, políticas como la *Golden Visa*, la propiedad extranjera al 100 % en zonas francas y la creación rápida de empresas han contribuido a fortalecer el ambiente para la inversión y el talento internacional (Middle East Briefing, 2025).

El periodo 2010–2025 permite observar cómo el urbanismo inteligente dejó de ser solo una herramienta de gestión urbana y empezó a formar parte de la estrategia de competitividad territorial de los Emiratos Árabes Unidos. En Dubái y Abu Dabi, este proceso se relaciona con la digitalización, la planificación a largo plazo y la inversión en infraestructura tecnológica. Con base en lo anterior, este artículo se pregunta cómo el urbanismo inteligente, en los casos de Dubái y Abu Dabi, opera como factor de competitividad territorial en la atracción de IED.

Marco Teórico

Teorías Fundamentales

El paradigma OLI y la Evolución de los Determinantes de la IED

El paradigma ecléctico de Dunning (2001) es una de las teorías más utilizadas para explicar la inversión extranjera directa. Este modelo explica que las empresas deciden invertir en otros países cuando encuentran ventajas de propiedad, internalización y localización. De las tres, la ventaja de localización es la más relevante, ya que permite analizar por qué ciertos territorios resultan más atractivos para el capital internacional. Esta ventaja puede estar relacionada con

recursos disponibles, acceso a mercados, estabilidad institucional, infraestructura y condiciones favorables para operar.

La evidencia reciente muestra que la digitalización también influye en la ventaja de localización. Según Mai (2025), los estudios cuantitativos basados en modelos de gravedad modificados señalan que la transformación digital puede favorecer los flujos de IED, especialmente cuando reduce costos de transacción, mejora la transparencia institucional y facilita la operación de las empresas extranjeras. Desde esta perspectiva, la digitalización puede entenderse como un nuevo factor que fortalece la capacidad de un territorio para atraer inversión. Sin embargo, elementos como la ubicación geográfica, los costos laborales y la carga tributaria siguen siendo importantes, la madurez digital e institucional del territorio adquiere cada vez más peso en las decisiones de inversión internacional.

La calidad institucional también aparece como un factor relevante para la atracción de IED. En un estudio realizado en países de Oriente Medio y Norte de África entre 1996 y 2021, Fawaz (2025) señala que este factor influye positivamente en la inversión a largo plazo. Este resultado permite entender que la estabilidad regulatoria y la confianza institucional son factores relevantes para atraer capital extranjero. Desde esta perspectiva, la digitalización no actúa por sí sola. Su influencia es más clara cuando permite evidenciar que el territorio cuenta con procesos transparentes, servicios eficientes y un entorno institucional confiable. Desde el paradigma OLI de Dunning (2001), esto tiende a fortalecer la ventaja de localización, ya que mejora algunas de las condiciones que un inversionista evalúa al momento de decidir dónde operar.

La ciudad inteligente como plataforma de la competitividad territorial

La investigación sobre lo que se entiende de ciudades inteligentes ha evolucionado en las últimas décadas. Al principio, se enfocaba principalmente en la infraestructura tecnológica, pero con el tiempo empezó a relacionarse también con la gobernanza urbana, la sostenibilidad y la participación ciudadana. Mora et al. (2017) señalan que este campo pasó de estudiar soluciones técnicas aisladas a analizar modelos urbanos más completos. En Dubái, Khan et al. (2017) muestran que la digitalización de servicios, la automatización y el transporte inteligente han mejorado la eficiencia de la ciudad. Estos avances también contribuyen a proyectar una imagen de modernización y confianza, lo que la hace más atractiva para la inversión internacional.

La noción de ciudad como servicio (*City-as-a-Service*) ayuda a entender cómo una ciudad puede organizar sus servicios para facilitar la experiencia de residentes, turistas e inversionistas. En este modelo, la reducción de trámites, tiempos de espera y barreras operativas puede disminuir costos de transacción y mejorar las condiciones para la actividad económica. Desde esta perspectiva, la infraestructura inteligente no solo cumple una función técnica, sino que también fortalece la imagen de la ciudad como un espacio eficiente y atractivo para la inversión. En los Emiratos Árabes Unidos, elementos como el transporte sostenible, los espacios verdes, el diseño urbano compacto y la infraestructura tecnológica muestran cómo el modelo de ciudad inteligente forma parte de una estrategia más amplia de diversificación económica y desarrollo urbano.

Marco conceptual

Eficiencia transaccional urbana: El modelo de Dubái

El primer foco conceptual del análisis es la eficiencia urbana aplicada a los negocios. Esta se entiende como la capacidad de una ciudad para reducir tiempos, trámites e incertidumbre en las actividades económicas. En Dubái, este enfoque se observa en la digitalización de servicios gubernamentales, el transporte automatizado y la plataforma Smart Dubai, que integra servicios para ciudadanos y empresas (Khan et al., 2017).

Desde la perspectiva de la inversión extranjera, estos avances ayudan a crear un entorno más ágil para operar, abrir empresas y acceder a servicios públicos. Esto resulta sumamente importante en sectores como logística, *fintech,* bienes raíces y turismo, donde la rapidez y la facilidad para hacer negocios influyen en la decisión de invertir, creando una imagen de seguridad en el entorno internacional.

Resiliencia estratégica y sostenibilidad industrial: El modelo de Abu Dabi

El segundo foco del análisis es la visión de largo plazo de Abu Dabi, basada en la sostenibilidad industrial y la diversificación económica. A diferencia de Dubái, que se ha enfocado más en la rapidez de los procesos y la reducción de trámites, Abu Dabi ha buscado construir un entorno más estable para inversiones de largo plazo. Desde esta perspectiva, la ciudad inteligente

hace parte de una estrategia para reducir la dependencia del petróleo y fortalecer sectores con mayor valor agregado. Esto se observa en proyectos como Masdar City, la Digital Strategy 2025–2027 y el papel de Mubadala, que impulsan iniciativas relacionadas con innovación, tecnología y sostenibilidad.

La integración de inteligencia artificial, sensores ambientales y sistemas avanzados de gestión son en gran medida parte del crecimiento de un ecosistema atractivo para sectores como energías limpias, manufactura avanzada y tecnologías digitales, donde la estabilidad institucional y productiva es clave para los inversionistas (Government of the United Arab Emirates, 2024; Ajaj et al., 2025).

El Ciclo Ciudad Inteligente — Talento — Inversión

Un tercer foco del análisis es la relación entre calidad urbana, atracción de talento e inversión. Brown y Han (2025) indican que los residentes extranjeros en Dubái valoran la eficiencia de los servicios, la seguridad y la diversidad cultural. Estos factores pueden influir en su decisión de vivir y trabajar en la ciudad.

La presencia de talento internacional cualificado tiende a hacer que una ciudad sea más atractiva para las empresas multinacionales, porque muestra que existen condiciones para atraer y retener profesionales. Al mismo tiempo, la llegada de empresas internacionales puede generar mayor demanda de servicios urbanos, infraestructura tecnológica y espacios adecuados para operar. Por eso, la calidad de vida urbana no solo se relaciona con el bienestar social, sino también con la competitividad económica. En el caso de Dubái, esta relación ayuda a entender cómo el urbanismo inteligente conecta talento, inversión y desarrollo urbano.

Metodología

Tipo y diseño de la investigación

Este trabajo se desarrolló bajo un enfoque cualitativo, con alcance descriptivo-comparativo. La elección de este enfoque se debe a que el estudio busca analizar procesos de transformación urbana relacionados con decisiones políticas, infraestructura tecnológica,

planificación institucional y atracción de inversión extranjera directa. El objetivo no fue únicamente presentar cifras sobre inversión o competitividad, sino comprender la magnitud de cómo Dubái y Abu Dabi han usado el urbanismo inteligente como parte de sus estrategias de desarrollo económico. A partir de este diseño, se comparan ambos casos durante el periodo 2010–2025, teniendo en cuenta sus diferencias territoriales, institucionales y económicas.

Datos y fuentes

La investigación se basa en una triangulación de fuentes secundarias. Esto permitió comparar información académica, institucional y estadística sobre Dubái y Abu Dabi, evitando depender de una sola fuente de análisis.

El corpus documental se organizó en cuatro grupos. El primero incluye literatura académica indexada en Scopus y Web of Science, utilizada para construir el marco teórico sobre ciudades inteligentes, competitividad territorial e IED. El segundo reúne informes internacionales, como el World Investment Report 2025 de UNCTAD y el FDI Confidence Index 2025 de Kearney. El tercero incorpora bases de datos e indicadores como fDi Markets, el Global Cities Index de Oxford Economics y el IMD *Smart City* Index 2025–2026. El cuarto grupo corresponde a documentos oficiales de planificación, como la Abu Dhabi Economic Vision 2030, los reportes de Smart Dubai y la Abu Dhabi Government Digital Strategy 2025–2027. Estas fuentes permitieron contrastar los discursos institucionales con datos sobre inversión, competitividad urbana y desarrollo tecnológico, ofreciendo una visión más completa de los modelos de Dubái y Abu Dabi.

Análisis de datos

El procesamiento de la información se realizó mediante análisis de contenido temático y comparativo. Para esto, se utilizaron dos ejes teóricos principales: el paradigma OLI de Dunning (2001) y la literatura sobre ciudades inteligentes y competitividad territorial (Mora et al., 2017; Khan et al., 2017). El paradigma OLI permitió analizar las ventajas de localización que Dubái y Abu Dabi ofrecen al capital extranjero, como la transparencia regulatoria, la eficiencia operativa y la madurez digital. Por su parte, la literatura sobre ciudades inteligentes ayudó a identificar dimensiones urbanas como la gobernanza digital, la movilidad y la economía del conocimiento.

A partir de estos ejes, se definieron tres categorías de análisis: la madurez del ecosistema digital urbano, el perfil y volumen de la IED captada, y la calidad del entorno institucional y regulatorio. Estas categorías permitieron comparar los modelos de Dubái y Abu Dabi, identificando sus diferencias estratégicas y su relación con la atracción de inversión extranjera directa.

Consideraciones éticas

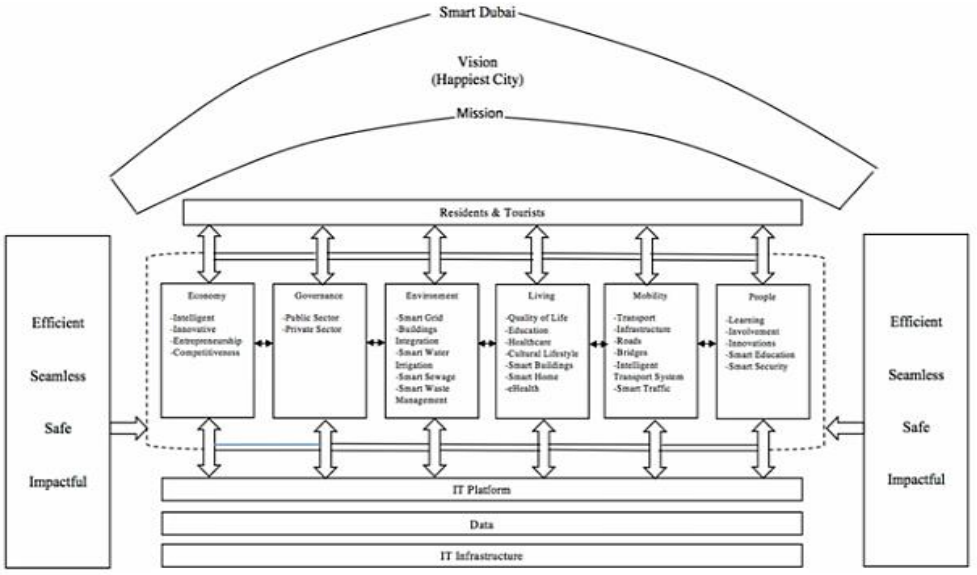
Esta investigación se basa en fuentes secundarias y documentos de acceso público, por lo que no fue necesario trabajar directamente con personas ni recopilar información privada. Por esta razón, no se presentaron riesgos éticos relacionados con sujetos humanos. El trabajo respeta la propiedad intelectual mediante el uso de citas y referencias de acuerdo con las normas académicas. Además, el análisis buscó mantener una posición equilibrada frente a los modelos de Dubái y Abu Dabi, reconociendo sus avances, pero también sus limitaciones. En casos como Masdar City, donde existen diferencias entre los objetivos institucionales y los resultados alcanzados, estas tensiones se incluyen como parte del análisis (Ajaj et al., 2024; AGSI, 2025).

Resultados

Dubái: desarrollo urbano inteligente como motor de atracción internacional

Entre 2010 y 2025, Dubái fortaleció su posición como ciudad inteligente y centro internacional de negocios. Este proceso estuvo relacionado con la digitalización de servicios, la movilidad avanzada, la automatización de infraestructura y la simplificación de procesos para quienes viven, visitan o desarrollan actividades económicas en la ciudad. La estrategia Smart Dubái fue clave en este proceso, ya que integró servicios digitales, automatización y transporte inteligente para mejorar la eficiencia urbana (Khan et al., 2017). Estos avances permitieron que varios servicios públicos fueran más ágiles y accesibles para residentes, turistas y empresas (Brown & Han, 2025).

Figura 1 *Arquitectura del modelo Smart Dubái y sus dominios estratégicos*



Nota. Adaptado de "*Smart City* and Smart Tourism: A Case of Dubai" (Figura 6: Smart Tourism Dynamic Responsive System), por M. S. Khan, M. Woo, K. Nam y P. K. Chathoth, 2017, *Sustainability*, *9*(12), Artículo 2279 (https://doi.org/10.3390/su9122279). CC BY 4.0.

La Figura 1 presenta la estructura general del modelo de ciudad inteligente de Dubái. En la parte central se ubican los residentes y turistas, quienes son el eje de la experiencia urbana. A partir de ellos se articulan seis áreas estratégicas: economía, gobernanza, ambiente, vida, movilidad y personas. Cada una de estas áreas integra componentes específicos, como innovación, emprendimiento, servicios públicos digitales, gestión ambiental, calidad de vida, transporte inteligente, educación y seguridad. El modelo también muestra que estas áreas no funcionan de manera aislada, sino que se apoyan en una base tecnológica compuesta por infraestructura de TI, datos y plataformas digitales. Esta estructura permite coordinar de forma más eficiente los servicios urbanos y ofrecer una experiencia más segura, fluida e integrada para ciudadanos, turistas y empresas. Entendiendo esto, Dubái no desarrolló únicamente soluciones tecnológicas separadas, sino un ecosistema urbano conectado, donde la tecnología, la movilidad, la gobernanza y los servicios públicos se complementan entre sí. Esta integración ha contribuido a mejorar la eficiencia de la ciudad y a fortalecer su atractivo para la inversión extranjera directa, especialmente en sectores relacionados con tecnología, servicios, logística y economía digital.

La evidencia cuantitativa respalda esta interpretación. La digitalización de más del 80 % de los servicios gubernamentales, el metro automatizado y la red de sensores urbanos han contribuido al posicionamiento de Dubái como una de las ciudades más avanzadas en materia de infraestructura inteligente (Khan et al., 2017). La relación entre infraestructura física y plataforma digital ha permitido proyectar una imagen de orden, seguridad y eficiencia, elementos que pueden influir positivamente en la confianza del capital internacional. En 2025, Dubái avanzó ocho posiciones y alcanzó el cuarto puesto global en el IMD *Smart City* Index, consolidándose como la ciudad mejor clasificada del CCG y del mundo árabe (Digital Dubai, 2025). Este reconocimiento no solo representa un logro institucional, sino que también funciona como una señal externa sobre la capacidad de la ciudad para ofrecer un entorno urbano eficiente y competitivo.

Los resultados económicos son coherentes con este posicionamiento. En 2024, Dubái captó el 6,2 % del total mundial de proyectos *greenfield* y el 55 % de los proyectos de inversión de Medio Oriente, destacándose en áreas como logística, ciberseguridad, comercio electrónico y consumo (fDi Intelligence, 2025). En el primer semestre de 2025, la ciudad recibió 526 proyectos *greenfield* por USD 3.030 millones, manteniendo su posición como segunda ciudad del mundo en atracción de nuevos proyectos de inversión (Emirates NBD Research, 2025). Estas cifras son relevantes si se analizan en el contexto internacional. Mientras la IED global cayó un 11 % en 2024, Dubái logró mantener un desempeño favorable y ampliar su participación relativa en el mercado global de inversión (UNCTAD, 2025; Middle East Briefing, 2025). Este comportamiento no puede explicarse únicamente por su ubicación geográfica o por ventajas tradicionales, sino también por la estructura urbana, tecnológica e institucional que la ciudad ha construido durante los últimos años.

Una dimensión importante del modelo de Dubái es la calidad de vida como factor estratégico. Brown y Han (2025) señalan que los residentes extranjeros en Dubái, especialmente los que cuentan con alta cualificación profesional, valoran aspectos como la eficiencia de los servicios urbanos, la seguridad cotidiana y la diversidad cultural. Estos elementos pueden influir en su decisión de permanecer en la ciudad y desarrollar allí su actividad profesional y familiar. La presencia de talento internacional ayuda a conectar la infraestructura inteligente con la atracción de inversión. Las empresas multinacionales buscan territorios donde exista capital humano cualificado, servicios eficientes y buenas condiciones para operar. Por esta misma razón, la calidad

urbana no solo mejora la experiencia de quienes viven en la ciudad, sino que también fortalece su atractivo para empresas e inversionistas.

El marco regulatorio complementa este ecosistema. La posibilidad de constituir empresas en menos de 24 horas, la propiedad extranjera al 100 % en zonas francas, la *Golden Visa* para residentes de largo plazo y la existencia de más de 40 zonas francas con condiciones competitivas han contribuido a crear un entorno institucional favorable para atraer inversión. En este caso, la tecnología por sí sola no explica el posicionamiento de Dubái; su efecto es evidente cuando se combina con apertura regulatoria, servicios eficientes y confianza institucional.

Abu Dabi: sostenibilidad, innovación y proyección estratégica para la IED

El modelo de Abu Dabi se diferencia del de Dubái en su orientación estratégica. Mientras Dubái ha priorizado la rapidez de los procesos y la facilidad para hacer negocios, Abu Dabi le ha dado mayor prioridad a la estabilidad, la sostenibilidad y la planificación de largo plazo. La ciudad inteligente en Abu Dabi busca crear condiciones favorables para empresas que requieren capacidad tecnológica, estabilidad institucional y permanencia. Esta orientación se refleja en sus decisiones de planificación urbana y económica durante el periodo estudiado.

Masdar City es uno de los proyectos más representativos y conocidos del modelo de Abu Dabi. Fue diseñado con el fin de integrar energías renovables, arquitectura sostenible y movilidad de bajas emisiones, con el objetivo de atraer empresas e instituciones relacionadas con la transición energética. No obstante, el proyecto también ha enfrentado retrasos en su ejecución, ya que su fecha de finalización se ha movido de 2016 a 2024 y luego a 2030. Esto muestra una diferencia entre los objetivos planteados y los tiempos reales de implementación (Ajaj et al., 2024; AGSI, 2025).

Aun así, estos retrasos no reducen la importancia del modelo. Más bien, permiten entender que la sostenibilidad industrial es un proceso de largo plazo. Además, Abu Dabi ha fortalecido su ecosistema tecnológico con inteligencia artificial, sensores urbanos y sistemas avanzados de gestión, lo que tiende a hacerlo atractivo para empresas de alta tecnología (*Fintechs*) que buscan estabilidad, infraestructura avanzada y capacidad institucional (Ajaj et al., 2025).

El compromiso institucional de Abu Dabi también se observa en cifras concretas. La Abu Dhabi Government Digital Strategy 2025–2027 comprometió AED 13.000 millones para avanzar

hacia un gobierno basado en inteligencia artificial, nube soberana, integración de servicios y uso de datos para la toma de decisiones (Abu Dhabi Government Digital Authority, 2025). En el primer semestre de 2025, Abu Dabi captó 42 proyectos *greenfield* por USD 595,8 millones, enfocados en inteligencia artificial, computación en la nube y manufactura avanzada (Emirates NBD Research, 2025). Aunque estas cifras son menores que las de Dubái, no necesariamente indican una debilidad. Más bien, muestran que Abu Dabi busca atraer inversiones más vinculadas con tecnología, innovación y proyectos de largo plazo.

El reconocimiento internacional también acompañó este camino. En 2025, Abu Dabi ascendió al quinto puesto global en el IMD *Smart City* Index, cinco posiciones por encima del año anterior, con resultados destacados en transporte, gestión del tráfico, digitalización y sostenibilidad (Abu Dhabi Media Office, 2025). Este avance en el ranking es importante porque muestra que el desarrollo urbano inteligente del emirato ha logrado un nivel de reconocimiento comparable con el de otras ciudades líderes a nivel internacional. Además, más del 82 % de los encuestados en el índice manifestaron satisfacción con la red de transporte público, y el sistema registró más de 90 millones de viajes en autobús en el último año reportado. Estos datos indican que la infraestructura inteligente se refleja en la experiencia cotidiana de los usuarios (Abu Dhabi Media Office, 2025).

El vínculo entre ciudad inteligente e inversión extranjera directa: una plataforma de competitividad

La comparación entre Dubái y Abu Dabi no busca demostrar que un modelo sea mejor que el otro. Su valor está en mostrar que el urbanismo inteligente puede apoyar la atracción de inversión extranjera directa de diferentes maneras. Mientras Dubái se enfoca más en la eficiencia, la agilidad operativa y la facilidad para hacer negocios, Abu Dabi se orienta hacia la sostenibilidad, la innovación y la estabilidad de largo plazo.

Este análisis cobra mayor importancia en el contexto global. Según UNCTAD (2025), la IED mundial cayó un 11 % en 2024 —descontando los flujos financieros de tránsito por economías europeas—, en un mercado total de USD 1,5 billones, mientras que la inversión relacionada con la economía digital creció un 14 %. Esto muestra que los inversionistas están valorando cada vez más los territorios con infraestructura tecnológica, ecosistemas digitales desarrollados y condiciones institucionales confiables. En este escenario, los Emiratos Árabes Unidos lograron un

desempeño destacado. En 2025, registraron un crecimiento del 78 % en IED *greenfield*, alcanzando USD 33,2 mil millones, con Dubái como la segunda ciudad del mundo en captación de proyectos (Economy Middle East, 2026). Estos resultados pueden relacionarse con una estrategia sostenida de inversión en infraestructura inteligente, digitalización y mejora del entorno para los negocios.

La tecnología cumple un papel central en los modelos de Dubái y Abu Dabi, pero desarrollan funciones distintas. En Dubái, se utiliza principalmente para hacer más ágiles los trámites, mejorar la movilidad y facilitar la operación de empresas. En Abu Dabi, en cambio, se orienta más hacia la creación de un entorno productivo estable, con enfoque en energía limpia, datos, investigación e industrias de mayor valor agregado. Aunque las prioridades son diferentes, ambos modelos pueden mejorar la confianza del inversionista al reducir la incertidumbre y ofrecer mejores condiciones para operar. Esta relación entre digitalización e inversión también aparece en estudios recientes. Mai (2025) indica que la transformación digital puede favorecer los flujos de IED al reducir costos de transacción y mejorar la transparencia del entorno empresarial. Por su parte, Nguyen (2025) ayuda a entender que este efecto puede ser más visible en economías donde fortalecer la confianza institucional resulta especialmente importante.

La calidad de la vida urbana también influye en la atracción y permanencia del talento internacional. En Dubái, factores como la eficiencia de los servicios, la seguridad y la diversidad cultural tienden a favorecer a que profesionales extranjeros decidan vivir y trabajar en la ciudad (Brown & Han, 2025). La presencia de talento cualificado también puede hacer más atractivo el territorio para empresas multinacionales. Según Oxford Economics (2025), Dubái lidera el Golfo en capital humano con 86,6 sobre 100, mientras que Abu Dabi destaca en educación y calidad de vida. Además, el Kearney FDI Confidence Index (2025) muestra que los inversionistas valoran cada vez más entornos estables, transparentes y favorables para los negocios.

La evidencia presentada indica que el urbanismo inteligente no solo permite modernizar las ciudades, sino que también puede fortalecer la competitividad territorial. En Dubái y Abu Dabi, la infraestructura tecnológica, la calidad de vida y la apertura regulatoria han ayudado a crear mejores condiciones para atraer inversión extranjera directa. Estos avances se reflejan en índices internacionales y en los flujos de capital recibidos por ambos emiratos, incluso en un contexto global difícil para la IED. En consecuencia, la ciudad inteligente puede ayudar a reducir

incertidumbres para el inversionista y a fortalecer la confianza en el territorio (Hvidt, 2009; Cantwell, 2017).

Discusión

Sobre el Objetivo 1: El modelo de Dubái y la eficiencia operativa

Los resultados sobre Dubái muestran que la ciudad ha convertido su eficiencia urbana como una herramienta de competitividad económica. La tecnología no solo ha servido para mejorar la calidad de vida de residentes y turistas, sino también para facilitar la operación de empresas, inversionistas y profesionales internacionales. La digitalización de servicios gubernamentales y la automatización del transporte han ayudado a reducir tiempos, trámites y barreras operativas (Khan et al., 2017). Desde una perspectiva económica, esto es importante porque el tiempo también representa un costo, y una ciudad más ágil y predecible puede ser más atractiva para la inversión extranjera.

A partir de este análisis, Dubái puede entenderse como un modelo de ciudad orientada al servicio, donde vivir, trabajar e invertir resulta más sencillo gracias a la integración entre tecnología, infraestructura y gestión pública. Esta eficiencia no solo mejora la experiencia urbana, sino que también influye en el posicionamiento internacional de la ciudad. En 2025, Dubái ocupó el cuarto puesto mundial en el IMD *Smart City* Index (Digital Dubai, 2025) y concentró el 6,2 % de los proyectos de inversión nueva a nivel global (fDi Intelligence, 2025). Estos resultados refuerzan la idea de que el modelo de ciudad inteligente no solo mejora la experiencia urbana, sino que también fortalece su posicionamiento como destino competitivo para la inversión internacional.

Sobre el Objetivo 2: El modelo de Abu Dabi y la sostenibilidad estratégica

Abu Dabi sigue una lógica distinta a la de Dubái, aunque ambos emiratos buscan atraer inversión internacional. Mientras Dubái ha priorizado la rapidez y la reducción de trámites, Abu Dabi ha priorizado la estabilidad, la sostenibilidad y la planificación de largo plazo. Para un inversionista, esto significa encontrar un entorno que combina infraestructura energética,

desarrollo tecnológico y una estrategia pública orientada a sostenerse en el tiempo. Esta visión se refleja en la estrategia de diversificación económica y en la Digital Strategy 2025–2027, donde el gobierno presenta una ruta para modernizar servicios, fortalecer su competitividad y atraer sectores de mayor valor agregado (Government of the United Arab Emirates, 2024; Abu Dhabi Government Digital Authority, 2025).

Masdar City es uno de los ejemplos más visibles del modelo de Abu Dabi. El proyecto busca integrar energías renovables, movilidad limpia y arquitectura sostenible, con el propósito de atraer empresas vinculadas a la transición energética y a la innovación urbana. Sin embargo, también ha enfrentado retrasos en su ejecución, ya que su fecha de finalización se ha movido de 2016 a 2024 y luego a 2030. Esto muestra una diferencia entre los objetivos institucionales y los tiempos reales del proyecto (Ajaj et al., 2024; AGSI, 2025). Aun así, estos retrasos no eliminan la importancia del modelo. Al contrario, muestran que la sostenibilidad industrial requiere tiempo, inversión y capacidad institucional. En el primer semestre de 2025, Abu Dabi captó 42 proyectos de inversión por USD 595,8 millones, enfocados en inteligencia artificial, computación en la nube y manufactura avanzada (Emirates NBD Research, 2025). Aunque son menos proyectos que los de Dubái, están más relacionados con sectores tecnológicos y productivos de largo plazo.

La inversión de AED 13.000 millones en la *Digital Strategy 2025–2027* y el ascenso de Abu Dabi al quinto puesto mundial en el *IMD Smart City Index 2025* reflejan un compromiso institucional con la modernización tecnológica y la planificación de largo plazo (Abu Dhabi Government Digital Authority, 2025; Abu Dhabi Media Office, 2025). Estos avances ayudan a construir un entorno más confiable para empresas e inversionistas interesados en estabilidad, innovación y proyectos de mayor permanencia.

Sobre el Objetivo 3: El vínculo entre ciudad inteligente e IED

Al comparar los modelos de Dubái y Abu Dabi, se logra ver un aspecto interesante en los Negocios Internacionales: qué valora hoy el capital internacional al momento de invertir. Factores como los recursos naturales, el tamaño del mercado y los costos laborales siguen siendo relevantes dentro del paradigma OLI de Dunning (2001), pero ya no explican por completo las decisiones actuales de inversión. Bajo este foco, la confianza en el funcionamiento del territorio ha ganado importancia. Esta confianza se observa en aspectos concretos como trámites digitales, procesos

claros, información disponible, estabilidad regulatoria e indicadores internacionales favorables. Por eso, una ciudad con servicios eficientes y reglas claras puede reducir parte de la incertidumbre para el inversionista y mejorar su atractivo frente al capital extranjero.

La evidencia académica muestra que los flujos de inversión extranjera no responden únicamente a beneficios tributarios o ventajas geográficas. También valoran la posibilidad de operar en espacios confiables, transparentes y predecibles. Estos factores, relacionados con la calidad institucional (Smart city) y operativa del territorio, puede influir en los flujos de inversión, especialmente en contextos donde las instituciones han enfrentado un reto importante (Mai, 2025; Nguyen, 2025). Los Emiratos Árabes Unidos ilustran bien este proceso. En pocas décadas, el país ha construido un entorno institucional y digital capaz de generar confianza en el capital internacional, algo que no todos los territorios de la región habían logrado con la misma claridad. El resultado no ha sido únicamente un aumento en los flujos de inversión, sino también una transformación en el perfil del capital recibido: más diversificado, más vinculado a sectores tecnológicos y con mayor orientación hacia proyectos de largo plazo.

El contexto internacional refuerza la importancia de estos resultados. En 2024, la inversión extranjera directa mundial cayó un 11 %, mientras que la inversión relacionada con ecosistemas digitales creció un 14 % (UNCTAD, 2025). Esto indica que los inversionistas están valorando cada vez más territorios con infraestructura digital, estabilidad institucional y buenas condiciones para operar. En ese escenario, los EAU registraron un crecimiento del 78 % en inversión nueva durante 2025, alcanzando USD 33,2 mil millones (Economy Middle East, 2026). Este desempeño puede relacionarse con una estrategia sostenida de modernización urbana, apertura regulatoria y fortalecimiento institucional. Además, el FDI Confidence Index 2025 de Kearney destaca la transparencia institucional y la innovación tecnológica como criterios importantes para la inversión extranjera.

Conclusiones

Sobre el modelo de Dubái

Este estudio concluye que Dubái ha utilizado el urbanismo inteligente como una herramienta para fortalecer su competitividad económica y atraer inversión extranjera directa. La

digitalización de servicios públicos, la automatización del transporte y la simplificación de trámites han contribuido a crear un entorno más ágil, confiable y seguro para ciudadanos, empresas e inversionistas; los datos lo respaldan. Estos avances se reflejan en su cuarto puesto mundial en el IMD Smart City Index 2025, en la captación del 6,2 % de los proyectos de inversión nueva a nivel global y en su desempeño favorable frente a un contexto internacional de caída de la IED (Digital Dubai, 2025; fDi Intelligence, 2025; UNCTAD, 2025). El caso de Dubái muestra cómo la eficiencia urbana puede convertirse en un factor relevante de competitividad territorial.

Sobre el modelo de Abu Dabi

Abu Dabi, por su parte, ha seguido una estrategia más orientada a la estabilidad, la sostenibilidad y la innovación de largo plazo. Su Digital Strategy 2025–2027, la inversión de AED 13.000 millones, el quinto puesto global en el IMD Smart City Index 2025 y los proyectos *greenfield* en sectores como inteligencia artificial y manufactura avanzada evidencian una apuesta por atraer inversión vinculada a sectores de mayor valor agregado. Aunque proyectos como Masdar City han enfrentado retrasos, esto no elimina la importancia del modelo. Más bien, evidencia que la transición hacia una economía basada en conocimiento, tecnología y sostenibilidad requiere tiempo, inversión continua y capacidad institucional. Estos modelos incentivan a las empresas privadas a crecer en un entorno que las favorece y que comparte su visión de largo plazo. Abu Dabi representa un modelo de ciudad inteligente más enfocado en la permanencia, la planificación estratégica y la construcción de capacidades productivas de largo plazo.

Sobre el vínculo entre ciudad inteligente e IED

La tercera conclusión es la más relevante para el aporte de este estudio al debate sobre inversión internacional. Durante décadas, la teoría explicó que el capital tiende a dirigirse hacia territorios con recursos naturales, mercados amplios o costos bajos. Estos elementos son importantes y lo seguirán siendo, pero no son suficientes para comprender por completo las decisiones actuales de inversión. Los casos de Dubái y Abu Dabi muestran que existe un factor que ha ganado importancia: la confianza en que el lugar donde se va a operar funcione de manera

eficiente y predecible. Esta confianza no se entiende solo como un discurso institucional, sino como una condición observable en la práctica: trámites digitales, procesos transparentes, infraestructura eficiente y reglas relativamente estables. Siguiendo la teoría del paradigma OLI de Dunning (2001), la trayectoria de los Emiratos Árabes Unidos permite plantear que la ventaja de localización ha ampliado su contenido. Tradicionalmente, esta ventaja se explicaba por factores como la proximidad a mercados, los costos laborales o la carga tributaria. Sin embargo, los datos recientes muestran que estos elementos ahora están acompañados por otro aspecto relevante: la madurez digital e institucional del territorio.

En 2024, la inversión extranjera global cayó un 11 %, mientras que la inversión dirigida a territorios con ecosistemas digitales desarrollados creció un 14 % (UNCTAD, 2025). En contraste con esa tendencia, los EAU registraron un crecimiento del 78 % en inversión nueva durante 2025, alcanzando USD 33,2 mil millones (Economy Middle East, 2026). Además, el FDI Confidence Index 2025 de Kearney indica que el 84 % de los inversionistas extranjeros considera la transparencia institucional y la innovación tecnológica como criterios importantes en sus decisiones de inversión. En conclusión, estos datos sugieren que la capacidad de un territorio para ofrecer un entorno confiable, digitalizado y eficiente se ha convertido en una variable importante de competitividad. Por esta razón, la ciudad inteligente no debe entenderse únicamente como una herramienta de modernización urbana, sino también como un factor que fortalece la atracción de inversión extranjera directa.

Reflexión final

De este artículo se puede concluir que el caso de Dubái y Abu Dabi muestra una forma de desarrollo que muchas veces no se tiene en cuenta: el uso de la ciudad inteligente como estrategia para diversificar la economía y atraer inversión extranjera directa. Los Emiratos Árabes Unidos, inicialmente conocidos en el sector de los hidrocarburos, han logrado consolidar nuevos sectores económicos mediante inversiones en tecnología, infraestructura urbana, automatización de servicios y planificación de largo plazo.

Los gobiernos de ambos emiratos entendieron que la tecnología es un eje central para mejorar la eficiencia de la ciudad y facilitar la vida de residentes, empresas, turistas e inversionistas. La digitalización de trámites, la movilidad inteligente, la seguridad, la

sostenibilidad y la comodidad urbana contribuyeron a generar una imagen de confianza frente al entorno internacional. Esto no solo favorece la llegada de capital extranjero, sino que también fortalece la percepción de estas ciudades como espacios modernos, seguros y preparados para la actividad inversionista en diferentes sectores. El estudio permite afirmar que las ciudades con capacidad financiera, institucional y tecnológica pueden encontrar en el urbanismo inteligente una oportunidad para fortalecer su competitividad territorial y atraer inversión extranjera.

Licencia de uso y derechos de autor

Este artículo se publica bajo la licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-SinDerivadas 4.0 Internacional (CC BY-NC-ND 4.0), lo que permite su descarga, uso y distribución siempre que se otorgue el crédito correspondiente al autor, sin fines comerciales y sin realizar modificaciones ni obras derivadas. El autor conserva los derechos morales sobre la obra y autoriza su consulta y uso con fines académicos, respetando las normas de citación y reconocimiento de autoría.

Referencias

Abu Dhabi Government Digital Authority. (2025). Abu Dhabi Government Digital Strategy 2025–2027. https://www.dge.gov.ae/en/news/adg-digital-strategy-update-2025

Abu Dhabi Media Office. (2025). Abu Dhabi ranks 5th globally in the 2025 IMD Smart City Index. https://www.mediaoffice.abudhabi/en/infrastructure/abu-dhabi-ranks-5th-globally-in-2025-imd-smart-city-index/

Ajaj, R., Buniya, M. K., Wuni, I. Y., & Yousif, O. S. (2024). A case study on the barriers towards achieving sustainable smart city for Abu Dhabi. IET Smart Cities, 6(2), 112–128. https://doi.org/10.1049/smc2.12077

Ajaj, R., Buniya, M. K., Wuni, I. Y., & Yousif, O. S. (2025). A structural equation model of the critical success factors for sustainable smart cities: A case study of Abu Dhabi. Journal of Urban Management, 14(3), 843–855. https://doi.org/10.1016/j.jum.2025.02.008

Arab Gulf States Institute [AGSI]. (2025, April 23). Smart and sustainable: The Gulf goes all in on tech cities. https://agsi.org/analysis/smart-and-sustainable-the-gulf-goes-all-in-on-tech-cities/

Brown, M., & Han, J. (2025). Perceptions of value from smart city Dubai: An expatriate view. Frontiers in Sustainable Cities, 7, Article 1595460. https://doi.org/10.3389/frsc.2025.1595460

Cantwell, J. (2017). Innovation and international business. Industry and Innovation, 24(1), 41–60. https://doi.org/10.1080/13662716.2016.1257422

Digital Dubai. (2025). Dubai ranks 4th globally in IMD Smart City Index 2025. https://www.digitaldubai.ae/newsroom/news/dubai-ranks-4th-globally-in-imd-smart-city-index-2025

Dunning, J. H. (2001). The eclectic (OLI) paradigm of international production: Past, present and future. International Journal of the Economics of Business, 8(2), 173–190. https://doi.org/10.1080/13571510110051441

Economy Middle East. (2026, February). UAE ranks 2nd globally for new projects as 2025 FDI surges 78% to $33.2 billion. https://economymiddleeast.com/news/uae-ranks-2nd-globally-for-new-projects-as-2025-fdi-surges-78-percent-to-33-2-billion/

Emirates NBD Research. (2025). UAE: *Greenfield* FDI reached USD 5.4 billion in H1 2025. https://www.emiratesnbdresearch.com/-/media/research/article/2025/july/uae-greenfield-fdi-report-h1-2025.pdf

Fawaz, A. (2025). Locational advantages and foreign direct investment in MENA: A comprehensive analysis of institutional and economic factors. Transnational Corporations Review, 17(2), Article 200131. https://doi.org/10.1016/j.tncr.2025.200131

fDi Intelligence. (2025). The fDi Report 2025: Global *greenfield* FDI analysis. https://www.fdiintelligence.com/special-report/43722a95-7873-48eb-b0a3-c90996481ff9

Government of the United Arab Emirates. (2024). Abu Dhabi Economic Vision 2030. UAE Government. https://u.ae/en/about-the-uae/strategies-initiatives-and-awards/strategies-plans-and-visions/finance-and-economy/abu-dhabi-economic-vision-2030

Hvidt, M. (2009). The Dubai model: An outline of key development-process elements in Dubai. International Journal of Middle East Studies, 41(3), 397–418. https://doi.org/10.1017/S0020743809091120

Kearney. (2025). *The 2025 Kearney Foreign Direct Investment Confidence Index*. https://www.kearney.com/service/global-business-policy-council/foreign-direct-investment-confidence-index/2025-full-report

Khan, M. S., Woo, M., Nam, K., & Chathoth, P. K. (2017). Smart city and smart tourism*:* A case of Dubai*. Sustainability, 9*(12), Article 2279. https://doi.org/10.3390/su9122279

Mai, H. G. (2025). Digital transformation as a catalyst for foreign direct investment: Evidence from an emerging economy. *Cogent Economics & Finance*. https://doi.org/10.1080/23322039.2025.2586304

Middle East Briefing. (2025). UAE FDI trends 2025: Growth sectors and opportunities. https://www.middleeastbriefing.com/news/uae-fdi-trends-2025-growth-sectors-and-opportunities/

Mora, L., Bolici, R., & Deakin, M. (2017). The first two decades of smart-city research: A bibliometric analysis. Journal of Urban Technology, 24(1), 3–27. https://doi.org/10.1080/10630732.2017.1285123

Nguyen, V. B. (2025). Digitalization's divergent impact on FDI inflows: A comparative analysis between advanced and developing countries. *Transnational Corporations Review, 17*(3), Article 200148. https://doi.org/10.1016/j.tncr.2025.200148

Oxford Economics. (2025). Global Cities Index 2025: The most competitive cities in the GCC. https://www.oxfordeconomics.com/resource/the-most-competitive-cities-in-the-gcc-in-2025/

United Nations Conference on Trade and Development. (2025). World Investment Report 2025: International investment in the digital economy. https://unctad.org/publication/world-investment-report-2025